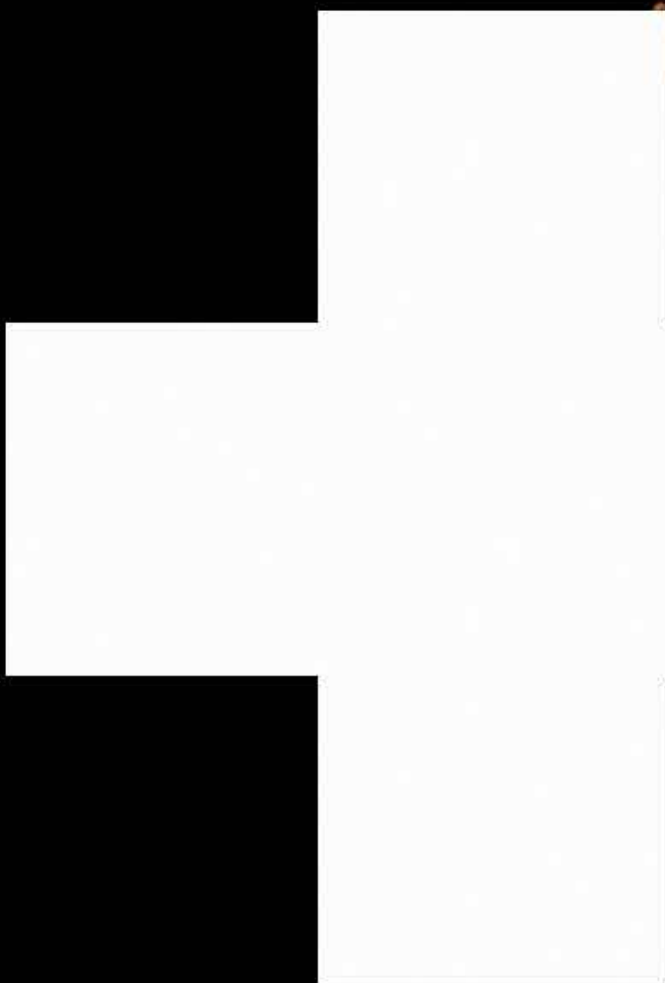


NO



TEMA DEL MES

ADEMÁS

+COVID-19

EDITORIAL Morena en la encrucijada / Producción para el Bienestar **VÍCTOR SUÁREZ CARRERA** • Por una renovación de la cafecultura en México **FERNANDO CELIS**

¿Ser pescador? Los jóvenes en el relevo generacional de la pesca

Gabriela Ehuán El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR)

Gabriela Cuevas Gómez Comunidad y Biodiversidad A.C. (COBI)

Alejandro Espinoza Tenorio ECOSUR aespinoza@ecosur.mx

Las y los jóvenes representan una cuarta parte de la población en México. Sin embargo, ser joven en este país es todo un desafío, sobre todo para quienes laboran en actividades económicas con alto grado de vulnerabilidad y marginación como la pesca.

En las comunidades costeras rurales, las personas jóvenes crecen por lo general sin servicios dignos de salud, educación y alimento, con limitado acceso a las tecnologías de la información y comunicación y empleos en trabajos precarios que no les ofrecen condiciones equitativas ni satisfactorias. Esto, además de atentar contra sus derechos humanos fundamentales, tiene implicaciones coyunturales en la formación de su identidad y los sitúa en una desventaja competitiva respecto al resto de las y los jóvenes del país.

La pesca es un oficio de alto riesgo que se ha enseñado básicamente de padres a hijos e hijas durante generaciones. Los niños y niñas se introducen en este mundo empíricamente, ayudando a sus padres a limpiar el producto y las embarcaciones, y preparando las artes de pesca. Conforme van creciendo, se van incorporando en los diferentes eslabones de la cadena productiva, como la venta y extracción del recurso.

Las pesquerías han sido fuente de alimento y de sustento económico para varias generaciones de pescadores. No obstante, la juventud vinculada con esta actividad está siendo adoctrinada con el discurso “estudia para ser mejor que tus padres, para no ser pescador o pescadora”. Al sugerir a la juventud actual no cultivar el oficio porque “eso ya no te da para vivir”, se ha demeritado simbólicamente el oficio.

Pescadores por carecer de opciones laborales

Pescadores por carecer de opciones laborales

Aunque las y los jóvenes de comunidades pesqueras que actualmente tienen entre 15 y 29 años de edad han tenido una mejor calidad de vida que la de sus padres y abuelos –mayores oportunidades educativas y tecnológicas–, las condiciones para insertarse al mercado laboral no han sido las deseables.

En este contexto, las y los jóvenes terminan involucrándose en la pesca, frustrados de que el enorme esfuerzo invertido en sus estudios y el empeño de sus padres para brindarles oportunidades de educación terminen en el desempleo. Además, en la mayoría de los casos, tampoco pueden insertarse en el gremio pesquero, pues las condiciones que enfrentan son desfavorables en relación con las que tuvieron sus padres, hay menos recursos pesqueros y más pescadores, el

Las pesquerías han sido fuente de alimento y de sustento económico para varias generaciones de pescadores. No obstante, la juventud vinculada con esta actividad está siendo adoctrinada con el discurso “estudia para ser mejor que tus padres, para no ser pescador o pescadora”.

mar padece un deterioro ambiental debido a las prácticas antropogénicas y su dinámica se está modificando por el cambio climático.

Las y los jóvenes pertenecientes a familias y comunidades que se han dedicado a la pesca, buscan insertarse en un sistema que no está preparado para recibirlos. Muchos se ven obligados a realizar la pesca informal al no poder obtener una matrícula de pesca o integrarse a alguna cooperativa debido a su “inexperiencia” en la actividad y se lanzan a ejercer el oficio con métodos de captura en los que los riesgos son aún mayores. Por ejemplo, la pesca con buceo, que la realizan sin ningún tipo de capacitación formal poniendo en riesgo su salud e incluso la propia vida.

Jóvenes, agentes del cambio social

Para que en las pesquerías el relevo generacional deje de ser una preocupación, se debe empezar a visibilizar a las y los jóvenes que están inmersos en el sector pesquero, conocer su contexto, sus dinámicas, aspiraciones, motivaciones y brindarles las herramientas necesarias para fortalecer sus capacidades y habilidades, además de abrirles espacios para ser escuchados y considerados. Hay que incluirlos en las agendas políticas, generar políticas públicas enfocadas en las y los jóvenes en este contexto e involucrarlos en la toma de decisiones de la actividad pesquera.

[VERSIÓN COMPLETA EN LÍNEA >>](#)

Agua, desiertos y sequías: sin modelos de desarrollo sustentable

Federico J. Mancera-Valencia Sistema Nacional de Investigadores, profesor investigador Centro de Investigación y Docencia

En la década de los años 50 del siglo XX, se inició en la República Mexicana el discurso desarrollista para los desiertos, fundado en la modernidad, donde la productividad está fundada en la agrotecnología y el agua, lo que “aseguraba” el éxito de las políticas públicas federales, que en palabras de su Secretario de Agricultura, resultaba contundente:

Millones de hectáreas de zonas desérticas se van a cultivar. Con la incorporación de esas tierras vírgenes se contendrá la erosión. Existe la posibilidad de irrigar 7 millones de hectáreas en todo el país (Tribuna, 26/05/51). Es halagador el panorama de la agricultura nacional, pero debe de trabajarse con tesón para mejorar aún más. El presidente Alemán tiene las intenciones de proveer mejor y mayor alimentación al pueblo mexicano, a pesar de que México no es un país dotado naturalmente para la agricultura fácil, afirmando que aquí más que en

otros países, es un triunfo del hombre sobre la naturaleza y no un simple aprovechamiento de elementos favorables frente a la adversidad provocada por las sequías y heladas, México para suplir los daños amplía sus áreas de cultivo y al aumentarse las cosechas se obtendrá automáticamente la reducción de los costos. Palabras del Secretario de Agricultura, Nazario Ortiz Garza. (Tribuna, 31/05/1952).

La agricultura de riego en los desiertos es una herencia de las concepciones del desarrollo económico de la revolución verde, que lejos de posibilitar un futuro, se convirtieron en su propio verdugo, pues la obsesión de hacer

productiva áreas “improductivas” (representación social territorial de esterilidad devenido de arquetipos judeo-cristianos), hizo que se ejerciera en los ecosistemas del desierto actividades productivas intensivas y de sobre explotación, fundados en un modelo dependiente de agua.

Así la agricultura en Chihuahua se desarrolla principalmente bajo riego. De acuerdo con la SAGARPA (2018), y presentada por Plan Estatal Hídrico 2040 (PEH-2040) de Chihuahua, la demanda de agua por la agricultura de riego está centrada en:

1. La alfalfa, el nogal y el manzano, demandan el 99.25% del agua de riego, destinada a cultivos perennes o de ciclo largo (total demandado 1,971.89 millones de metros cúbicos).
2. El algodón, el maíz para grano y el chile verde, demandan el 92% del agua de riego, destinada a cultivos anuales en el ciclo primavera-verano (1,774.16 millones de metros cúbicos).
3. El trigo para grano, la avena forrajera verde y la cebolla,

demandan el 95% del agua de riego, destinada a cultivos anuales en el ciclo otoño invierno (137.56 millones de metros cúbicos).

4. Chihuahua es el principal exportador nacional de ganado bovino con más de 400 mil cabezas por año, para lo que requiere satisfacer la de-

manda local de forraje, provocando el incremento de la demanda de agua para estos cultivos, entre ellos la alfalfa. (PEH-2040)

Así, el 50% del agua -superficial y subterránea- es destinada a la agricultura de riego de cultivos perennes, concentrándose en las llanuras y valles centrales del estado de Chihuahua (PEH-2040), región en donde históricamente se han concentrado los movimientos sociales agrarios vinculados a la demanda del agua.

[VERSIÓN COMPLETA EN LÍNEA >>](#)

CUADRO 1. CONCENTRACIÓN DE SEQUÍAS Y PERIODOS DE ABUNDANCIA HÍDRICA DE LOS PERIODOS: 1890-1930, 1930-1960, 1960-1990, 1990-2002

Periodo de Años de Sequías	Duración en años	Años de abundancia de lluvias (duración en periodos anuales)	Sin datos
Total (en 40 años)			
1890-1929	23	6	9
1930-1959	19	10	1
1960-1999	16	4	15
1990-2001	9	3	0
114 años*	Total : 67	Total: 23	Total: 25*

*La diferencia se debe a los años en que simultáneamente se sucedieron eventos de sequía y de abundancia pluvial. Por lo que en total se suma 114 años bajo el cual hacemos el cálculo de porcentaje. La diferencia por esta cantidad es de dos años.